



Las Buenas Prácticas Docentes en la Universidad. Los Retos de la Docencia ante la Globalización

Blanca Margarita Andrea Padilla Mendoza

bmapm@hotmail.com

Universidad Autónoma de Tlaxcala

RESUMEN

El presente escrito es un ensayo sobre *“Las buenas prácticas docentes en la universidad. Los retos de la docencia ante la globalización”*. En la que se establecen cuatro variables de análisis que surgen o se potencializan con el fenómeno llamado globalización, propuestas por José Tejeda Fernández. Dichas variables son: El sistema económico, La revolución Tecnológica, La multiculturalidad y La incertidumbre valorativa. Permitiendo establecer con el análisis de estas cuatro vertientes, aquellas líneas de acción que desde la práctica docente den respuesta a la realidad actual desde las aulas, encaminando al estudiante al dialogo continuo y reflexivo que debe establecer con “el otro” y “con lo otro”. Planteándose para el docente universitario por consiguiente, cuatro desafíos fundamentales en respuesta a la realidad circundante que se mencionan a continuación: Primer desafío: Educar para un mundo globalizado. En la búsqueda de la configuración de un sujeto reflexivo. Segundo desafío: Educar para un mundo vertiginoso. La conformación de saberes fundamentales para convivir a la par de los avances científico – tecnológicos. Tercer desafío: Educar para un mundo multicultural. El dilema de la comprensión humana. Cuarto desafío: Educar para un mundo en el que se viva la convivencia y la participación ciudadana. La conformación de un juicio moral autónomo y la sensibilidad ante las necesidades de los demás. Dichas dimensiones



se establecen como andamiaje de cualquier práctica docente, sea cual sea la perspectiva epistemológico-pedagógica con la se trabaje.

PALABRAS CLAVE

Práctica docente, Globalización, Dialogo, Contexto social, Reflexión, Ética

DOCENCIA UNIVERSITARIA. CONTEXTO Y RETOS PARA EL PRESENTE SIGLO

Hablar de la práctica docente, nos remite a diversas vertientes por las que ésta puede ser analizada. No se trata solamente de lo que pasa hacia el interior de las aulas; la práctica docente tiene que ver con aspectos que van desde la construcción epistemológica del quehacer educativo, hasta la comprensión de los acontecimientos y fenómenos sociales que afectan directamente en ella.

Entrar en la comprensión de la complejidad de dicha práctica y las múltiples variables que impactan en su configuración tiene como intención entender que, el llevar a cabo una buena práctica docente es complejo y multifactorial, más allá de los estándares propuestos por el enfoque técnico instrumental. Ana Cecilia Hernández Rodríguez, en su documento “Los desafíos de la docencia universitaria” (2002), plantea que, ante la dinámica social vivida, se hace necesario un cambio en la concepción del quehacer docente, afirmando lo siguiente:

“Los universitarios no solamente debemos mirar hacia adentro, reflexionar acerca de ¿Cómo se desarrolla nuestra práctica docente? ¿Qué tipo de educación estamos fomentando? ¿Cuáles son los estilos o tendencias dominantes en la enseñanza y el aprendizaje? Más bien [...] Debemos considerar a la educación y a la enseñanza como procesos críticos, de búsqueda, reflexión, indagación y construcción”.



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

Por lo tanto, en la práctica, el docente universitario deberá situarse como observador crítico de dos de los contextos más importantes de su tarea: la reflexión sobre la dinámica social y el impacto que esta tiene en la cotidianidad de su quehacer formativo. Planteándose la necesidad de la búsqueda continua de una práctica pertinente y comprometida con la finalidad de lograr los objetivos planteados en torno al estudiante mismo y su formación, llevándolo a ser lo que está llamado a ser (Domínguez Prieto 2003). Por lo tanto, la primera tarea reflexiva sobre la que habrá de trabajarse es la que tiene que ver con la dinámica social que trastoca al quehacer educativo.

El docente universitario debe comprender cuáles son las debilidades y fortalezas del contexto social en que se encuentran sus estudiantes para de esta manera poder, desde las aulas, generar propuestas pertinentes que coadyuven en la formación de sujetos responsables y comprometidos. José Tejeda Fernández, académico de la Universidad Autónoma de Barcelona menciona cuatro de las dimensiones contextuales que repercuten en la dinámica social actual y en consecuencia, en la labor del docente universitario: *“La globalización, la revolución tecnológica, el multiculturalismo y la incertidumbre valorativa”* Tejeda (2002).

Dichas dimensiones permean toda actividad humana, siendo fundamental buscar un acercamiento crítico desde el campo de lo educativo. A continuación, se realiza un breve análisis de las dimensiones propuestas por Tejeda dejando por sentado que son consecuencia del fenómeno “globalización” que las subsume o las potencializa.

LA GLOBALIZACIÓN. UN ACONTECIMIENTO QUE AFECTA A TODO Y A TODOS

Las dimensiones que presenta Tejeda inducen a la reflexión sobre el mundo en el que nos encontramos, en el que toda acción tiene una implicación, un entramado tal que cualquier evento afecta ya sea de manera directa o indirecta a otras variables sociales que se encuentran en torno a él, tal es el caso del fenómeno llamado



globalización que en palabras de Giddens (2002), nos permite llegar a la comprensión clara de dicho concepto:

La globalización es... *“la intensificación de las relaciones sociales mundiales que enlazan sitios distantes de forma tal que los sucesos locales están influidos por acontecimientos que ocurren a muchos kilómetros de distancia y viceversa”*

Existen dos puntos centrales en el concepto de Giddens. El primero de ellos refiere que los habitantes de este planeta, ya no son grupos sociales aislados que configuran su propio proceso cultural; la influencia de otros países impacta contundentemente en la construcción social de los sujetos, abriéndose las naciones a una serie de flujos en los que las fronteras ya no cobran sentido alguno. Siguiendo el pensamiento de Giddens se cita a Scholte (2000), quien define a la globalización de la siguiente manera:

“Se entiende por globalización el proceso de desterritorialización de sectores muy importantes de las relaciones sociales a escala mundial o, lo que es lo mismo, la multiplicación e intensificación de relaciones supraterritoriales, es decir, de flujos, redes, y transacciones disociados de toda lógica territorial y de la localización en espacios delimitados por fronteras”

La humanidad, como nunca antes lo había vivido, se encuentra ante un fenómeno de coexistencia entre grupos de diversas características. La economía global, los medios de comunicación y la apertura de fronteras, han generado espacios de convivencia comunes entre los pueblos, fenómeno por el cual se produce la coincidencia de sistemas económicos, expresiones culturales y morales heterogéneos, incluidos, en algunos casos, diferentes ordenamientos jurídicos según la clase o grupo social de pertenencia.



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

Las relaciones supraterritoriales existentes en la actualidad referidas por Scholte, Giddens, las señala enfatizando que la distancia ya no es un factor determinante que impida, como en antaño, dicha cercanía entre los pueblos. Hoy el mundo es un espacio interconectado por una serie de redes generadas por los avances tecnológicos que permean el desarrollo de la sociedad actual. En el mismo tenor, David Harvey (1989) opina que:

“La aceleración de los ritmos de vida provocada por las nuevas tecnologías, como las telecomunicaciones y los transportes aéreos continentales e intercontinentales, han modificado la topología de la comunicación humana comprimiendo el tiempo y el espacio como resultado de la supresión de las distancias.”

Por lo tanto, los avances tecnológicos son generadores de espacios de interrelación humana, permitiendo que a través de ellos los seres humanos entren en mayor contacto. Sin embargo, habrá que observar los efectos que esto ocasiona puesto que el uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación tienen como consecuencia ventajas y riesgos para los que se debe estar preparado. Las ventajas en su uso promueven, como lo afirma Pérez Gómez (1998) en su libro *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*:

“Democratización e igualdad de oportunidades, el poder de intercambio en tiempo real, mestizaje cultural, etc”. De la misma manera, hace referencia a los riesgos: *“apertura, saturación informativa, desprotección ciudadana, información – publicidad – propaganda, la manipulación inadvertida, difusión de estereotipos, conocimiento fragmentado, pasividad y aislamiento virtual”.*

Pérez Gómez, en el párrafo anterior menciona una serie de ventajas emanadas del uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación enfatizando a la democratización como la generación de situaciones de igualdad, el intercambio en tiempo real a través de complejas redes de comunicación utilizadas para todo tipo de actividad, que van desde el ámbito comercial hasta la conformación de



comunidades del conocimiento, y por último menciona el mestizaje cultural propiciado por esta cercanía de los pueblos; sin embargo, es un punto álgido y ambiguo en el que debemos hacer un alto y observar sus consecuencias.

Si bien es cierto que los medios de comunicación a partir de la revolución tecnológica han propiciado el acercamiento de las naciones y por ende de las culturas al cambiar la noción de tiempo y espacio como lo menciona David Harvey, también es cierto que a raíz de este fenómeno se han desprendido una serie de consecuencias o modificaciones conceptuales sobre aspectos fundamentales como son la identidad y la diversidad.

Es importante entonces ir al origen de lo que ha trastocado el fenómeno “globalización” en estos rubros, y la evolución que se ha generado en los conceptos al enfrentarse los pueblos a diversos acontecimientos emanados de procesos económicos y tecnológicos.

Uno de los puntos primordiales está totalmente relacionado con el concepto de identidad. Todo grupo social, sustenta su cohesión en aquellos aspectos que los hacen pertenecer y en consecuencia, sentir un arraigo predominante. Desde esta perspectiva habrá que analizar cómo es construido el concepto de identidad sin el factor externo llamado globalización y cómo, este factor externo, ha impulsado la evolución del concepto a partir de los referentes con los que se contrasta.

Raymundo Mier (2008), realiza un análisis sobre lo que se ha venido entendiendo por identidad desde el origen mismo del concepto que tiene que ver con una idea de totalidad y en el que se puede observar cómo los grupos sociales ideológicamente construyen su propia personalidad a partir de conceptos metafísicos como es la idea de lo absoluto desde una postura idealista, pero que ha permitido a los pueblos integrarse bajo esta noción.



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

“La genealogía de la idea de totalidad tiene un punto de referencia crucial en el pensamiento romántico. Ahí llevada a sus horizontes limítrofes, involucra la idea de absoluto que revela la inclinación teológica que no deja de gravitar en las ciencias sociales. No obstante, la noción de totalidad aparece de manera tácita en las teorías sobre lo social, [...]. Remite a la conformación de dominios culturales, agrupamientos, marcos institucionales e identidades colectivas. Mier (2008)

Los pueblos encierran en sí mismos esta idea de totalidad en la que van construyendo paso a paso el comportamiento que se establece en una práctica propia. Al mismo tiempo consolidan un concepto de lo que se es como núcleo social. A este promedio de lineamientos y prácticas constituidos como consecuencia de una base de conceptos de un grupo en común es a lo que llamamos identidad. Mier continúa diciendo:

“Pensar la identidad, la totalidad, supone tiempo, duración, persistencia, pero constitutivamente diferencia la composición de tensiones y juegos diferenciales. Supone por consiguiente, la identidad como momento, como punto, como condensación de una memoria inscrita en un devenir incesante. La noción de identidad aparece, así, menos como fundamento o como sustrato, como condición esencial que como momento transitorio, como fulgor, como desenlace precario de procesos cuyo carácter irreductible se suspende a partir de la operación de síntesis”. Mier (2008)

Entender la identidad, por lo tanto es hablar de una duración en el tiempo de aquellas manifestaciones comportamentales e ideológicas que tienen los seres humanos, en donde la historicidad de los propios pueblos se va rescatando a pesar del tiempo transcurrido, pero sin dejar de lado esta tensión surgida por las diferencias existentes propias de la dinámica social actual. Esta tensión genera una evolución paulatina en la idea de identidad y por lo tanto la estructura de las sociedades se van abriendo a nuevas formas de plantearse la acogida de otras estructuras externas y de esta manera sumar al otro.



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

Lo anterior es un fenómeno complejo pero presente en la vida cotidiana de las naciones. Bajo las circunstancias actuales los procesos de síntesis identitarios cada vez se fortalecen más, entendiéndose con mayor claridad las relaciones supraterritoriales que menciona Scholte.

No obstante, cuando existe un fenómeno cultural invasivo, en el que la identidad se ve puesta en peligro y no se tiene la apertura ante lo extraño, se propicia la aparición de manifestaciones sociales fundamentalistas, generadas por la incomprensión exacerbada entre los pueblos, enfrentando a la humanidad a una ruptura como género.

Sin embargo, es irrefutable el dinamismo social en el que la humanidad se encuentra y es precisamente en este cambio constante en el que los seres humanos tienen la oportunidad de aprender a vivir y a convivir juntos, logrando la síntesis propuesta por Mier.

Pero la globalización no sólo tiene que ver con la intensificación de las relaciones sociales y el acercamiento de los pueblos, es también un proceso ineludible en el que se advierten dos propulsores fundamentales: la revolución tecnológica y el desarrollo del capitalismo, generando un sistema económico – social complejo y al mismo tiempo, pagando altos costos como lo menciona Heilbroner (2000), afirmando que el capitalismo es: *“Un sistema global cada vez más complejo y rico en posibilidades, aunque no exento de incertidumbre, altos costos sociales y ambientales, de contradicciones internas”*.

Los pasos agigantados con los que camina la tecnología en el presente siglo han generado cambios drásticos en el incremento del bienestar de los seres humanos, modificando el estilo de vida del día a día; sin embargo estos mismos avances tecnológicos han originado de forma antagónica una serie de problemáticas reflejadas en la desigualdad puesto que dicha tecnología no es de todos y para todos, ampliando las brechas entre aquellos que tienen acceso a los beneficios



emanados de ella o no, demostrando con ello el cúmulo de contradicciones que Heilbroner menciona.

Pero eso no es todo, algunos otros costos que la sociedad ha tenido que pagar por el sustento de un sistema económico como el capitalismo, se ve reflejado en los datos aportados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), poniendo de manifiesto las repercusiones de dicho sistema económico. A continuación, se mencionan sólo algunas:

“En el transcurso de los 15 o 20 últimos años, más de 100 países del Tercer Mundo han sufrido una caída en su crecimiento y un empeoramiento de sus niveles de vida. Cerca de 1.600 millones de personas viven peor que al inicio de los 80s[...] Para el 2003, se ha avanzado muy poco o nada en campos como el de la pobreza, hambruna, salud, educación, derechos humanos y medio ambiente [...],96 países no cumplirán el objetivo de reducción del analfabetismo para el 2015”.

Los datos anteriores permiten establecer un punto de referencia objetivo: En el mundo, se observa una marcada desigualdad entre las naciones, forjada por el sistema económico establecido por los países desarrollados, generando conflictos de crecimiento en aquellos que no cuentan con economías saludables, viéndose reflejados los estragos en los altos índices de pobreza.

Salcedo (2008) elabora una reflexión en torno al tema y comenta lo siguiente con respecto a las consecuencias de dicho fenómeno: *“La globalización se refiere a una nueva fase del capitalismo surgida a final del siglo XX, que ha dado lugar a relaciones sociales profundamente injustas, y que ha tenido como consecuencia la exclusión de millones de seres humanos de los beneficios de la riqueza”.*

México no es la excepción, datos emanados del Banco Mundial constatan lo que se ve en el día a día de nuestra gente, afirmando que el pueblo mexicano se mantiene en niveles inaceptables de pobreza, refiriendo que más del 50% de los mexicanos caen en esta categoría con todas las consecuencias que esto genera como la falta



de servicios e infraestructura mínima indispensable. Es en este punto en el que se presenta una ruptura social marcada por aquellos que creen tener en sus manos el destino de la mayoría de los pueblos, siendo aquí en donde el fenómeno de la globalización merece una condena desde el punto de vista ético, como sentencia Salcedo (2008).

En consecuencia de lo planteado anteriormente, existe una última dimensión que permea a toda acción humana, siendo un suceso que invade y arremete contra el hombre mismo, diezmando el camino recorrido por la humanidad. La incertidumbre valorativa. Fenómeno que se expresa a partir de un sin – sentido ante lo vivido, en donde el cambio de los referentes axiológicos sufren modificaciones continuas. *Alonso González (2005)*, plantea que dicha incertidumbre ante el sentido que se le otorga a la vida, ha generado un proceso contradictorio en el ámbito valorativo en la sociedad actual. Esos cambios axiológicos suscitados por la dinámica social actual, encuentran su desembocadura en manifestaciones como las que a continuación menciona Morin (1999), las cuales nos hacen detenernos y reflexionar sobre los acontecimientos vividos:

“Tantos problemas dramáticamente ligados hacen pensar que el mundo no sólo está en crisis, está en este estado violento donde se enfrentan las fuerzas de muerte y las fuerzas de vida que bien podemos llamar agonía. Aunque solidarios, los humanos siguen siendo enemigos entre sí y el desencadenamiento de odios entre razas, religiones, ideologías siempre acarrea guerras, masacres, torturas, odios, desprecios.[...] Los procesos son destructores de un mundo antiguo, multimilenario por un lado, multiseccular por el otro. La humanidad no acaba de explicarse a la Humanidad. Aún no sabemos si sólo se trata de la agonía de un viejo mundo que anuncia un nuevo nacimiento o de una agonía mortal. Una conciencia nueva empieza a surgir: la Humanidad es llevada hacia una aventura desconocida”.



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

La humanidad se encuentra en un momento en el que ha privilegiado algunos actos y los ha asumido como valores fundamentales, sin embargo, ante esta situación habrá que conformar un pensamiento crítico-ético, que permita a hombres y mujeres tomar posturas específicas, revalorando su esencia como género humano. Pérez Gómez (1998), presenta con objetividad aquellas características que perfilan a nuestra generación: concretamente nos apunta que estamos ante un eclecticismo acrítico y amoral, donde prima:

- *“El pensamiento único, amorfo y débil, individualización y debilitamiento de la autoridad, importancia suprema de la información como fuente de riqueza y poder, mitificación científica y desconfianza en las aplicaciones tecnológicas, la paradójica promoción simultánea del individualismo exacerbado y del conformismo social, la obsesión por la eficiencia, concepción ahistórica de la realidad, primacía de la cultura de la apariencia, el imperio de lo efímero en el paraíso del cambio, mitificación del placer y la pulsión como criterios del comportamiento correcto, el culto al cuerpo y mitificación de la juventud, la emergencia y consolidación de los movimientos alternativos”.*

En el marco del panorama anterior se puede vislumbrar la urgente necesidad que tiene la humanidad de detenerse y replantear qué es lo que desea de sí misma y cuál es el futuro que pretende para las nuevas generaciones; de no ser así, los fenómenos sociales emanados de los procesos globalizadores como son el deslinde de las fronteras, el cambio en la concepción espacio y tiempo generado por los avances tecnológicos, la concentración de la riqueza y el conocimiento en los países desarrollados seguirá fomentando la desigualdad entre los pueblos y por lo tanto generando una mayor problemática social, que como lo hemos visto, afecta a los más desprotegidos, en el que seguiremos observando los rostros de aquellos que la injusticia del modelo económico actual ha hecho mella, en donde pasado y futuro sólo se vislumbra como un continuum.



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

LA PRÁCTICA DOCENTE UNIVERSITARIA ANTE LOS DESAFÍOS QUE PRESENTA LA GLOBALIZACIÓN

La educación, como todo proceso social, no deja de ser permeada por los vertiginosos cambios por los que la humanidad transita, por tal motivo, los actores que intervienen en Educación Superior, entre ellos el docente, tienen como tarea indispensable la observación profunda y reflexiva de dichos acontecimientos, permitiendo con ello reestructurar continuamente los procesos tanto institucionales, como curriculares y de práctica que impactan exógena y endógenamente a este nivel educativo.

Cecilia Fierro (1999), cuando realiza el análisis de las dimensiones de la práctica docente, manifiesta que una de ellas es la que tiene que ver con lo social, donde el docente expresa su compromiso con el entorno en el que se encuentra involucrado, aportando desde su ámbito profesional los requerimientos que exige la comunidad:

“El trabajo docente es un quehacer que se desarrolla en un entorno histórico, político, social, cultural y económico particular, que le imprime ciertas exigencias y que al mismo tiempo es el espacio de incidencia más inmediato a su labor”.

Lo anterior, permite hacer una reflexión ante esta dimensión social mencionada por Fierro en donde se puede observar la importancia que adquiere el que el docente dialogue con el contexto social circundante, con la intención de brindar una formación:

- *Pertinente*, en donde los objetivos planteados por los programas educativos den respuestas adecuadas a las necesidades del medio en el que posteriormente se insertan los egresados de las instituciones de la Educación Superior.
- *Relevante*, que afecte directamente a la movilidad social de sus egresados y por ende al bienestar del país, dando cumplimiento a uno de los grandes fines de la educación que es la justicia social.



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

- *Integral*, buscando trabajar no sólo el ámbito de las habilidades cognitivas y de práctica de la línea de formación, sino además trabajar arduamente desde la formación de aquellas otras dimensiones que conforman al ser humano en su totalidad y que muchas de las veces no se contemplan dentro del quehacer cotidiano del docente en este encuentro cara a cara con los estudiantes, como es el caso de los lineamientos axiológicos y de una ética mínima necesaria para la convivencia armónica.
- *Humanizante*, con la intención de potencializar el cúmulo de capacidades propias que cada ser humano posee a partir de su realidad personal y social.

Haciendo eco de lo planteado por Fierro, nos encontramos con otro de los autores que sostiene la misma postura, Hernández Rodríguez (2002), resalta la necesidad de vincular al proceso educativo con el contexto social desde una visión prospectiva afirmando que este: *“debe darse en coherencia y clara comprensión del contexto sociocultural, político y económico, inmediato y mediato”*.

Por lo tanto, si se desvincula contexto y educación, la pertinencia de la misma se ve mermada, más aun cuando ésta no responde, no sólo al contexto y su complejidad, sino además, a la formación de los sujetos con los que se interactúa, desarrollando en ellos todas las potencialidades a las que como ser humano se tiene derecho.

EN CONCLUSIÓN

Desde esta perspectiva, se plantean a continuación algunos de los desafíos que enfrenta la práctica de los docente universitarios ante la compleja situación existente que si bien, puede catalogarse en un estado de incertidumbre, también es cierto que puede ser observada como una oportunidad en la que se generen propuestas de cambio.



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

Dicha oportunidad, se abre con la intención de retomar el rumbo de la formación humana a través de una práctica docente que sea capaz de: Promover un encuentro reflexivo, abierto y crítico con los acontecimientos emanados del contexto social circundante.

Por lo tanto, el **primer desafío** de la práctica docente universitaria es: Educar para un mundo globalizado. En la búsqueda de la configuración de un sujeto reflexivo. Además de generar un acercamiento con los avances de un mundo cambiante y acelerado en torno a la construcción del conocimiento y la tarea creativa de transformar el medio a partir de procesos de innovación. Por consiguiente el **segundo desafío** es: Educar para un mundo vertiginoso. La conformación de destrezas fundamentales para convivir a la par de los avances científico – tecnológicos. Otro punto fundamental es fortalecer una práctica docente que fomente el dialogo franco con el otro en donde la comprensión sea fundamental en este mundo multicultural y por lo tanto, diverso, para lo cual se establece un **tercer desafío** para la docencia universitaria que tiene relación con: Educar para un mundo multicultural. El dilema de la comprensión humana. Por último, una práctica docente capaz de promover en sus estudiantes este diálogo con la sociedad a partir de posturas éticas con la intención de sustentar una convivencia armónica y participativa entre los seres humanos a través del **cuarto desafío**: Educar para un mundo en el que se viva la convivencia y la participación ciudadana. La conformación de un juicio moral autónomo y la sensibilidad ante las necesidades de los demás.

El mayor desafío al que se enfrenta la práctica del docente universitario, ante este mundo globalizado es precisamente la labor de desvelar la realidad en la que los seres humanos nos encontramos sumergidos y formamos parte. Así mismo, habrá que hacer conciencia en el estudiantado de, que lo que sucede en el contexto social debe tener una estrecha relación con lo que se desarrolla en el aula y fomentar en cada uno de ellos la capacidad de darse cuenta del diario acontecer del contexto social; por lo tanto se torna primordial la necesidad de desarrollar la capacidad



crítica ante lo que sucede en el medio y desde esta postura vivir en un estado de vigilia constante, en diálogo continuo con la realidad.

Cuando observamos los acontecimientos que rodean a al ser humano y descubrimos que en este entramado de vivencias, lo primero que salta a la vista, son una serie de eventos en los que el hombre cada vez más, es el depredador del mismo hombre, rompiendo las políticas mínimas de convivencia que toda sociedad debe establecer y en las que como resultado de la fractura, eximimos a la humanidad de los principios básicos que la humanizan; no podemos dejar de voltear la mirada a la necesidad de fomentar a partir del dialogo argumentativo, la resolución de los problemas que en muchos de los casos y desde este punto en especifico, son de orden ético - valoral.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Domínguez Prieto, X (2003). *Ética del docente*. España: Mounier.
2. Fierro, C. (1999). *Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación - acción*. México: Paidós.
3. Giddens, A. (2002). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus
4. Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad: Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu editores
5. Heilbroner, R. (2000). *Capitalismo en el Siglo XXI*. México, Editorial Nueva Imagen, 2000
6. Hernández Rodríguez, Ana Cecilia. *Los desafíos de la docencia universitaria*. Educación [en línea] (2002) vol. 26 n. 002: 117 – 124. 30 de enero de 2009
<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=44026212>>



7. Jiménez, M. (Ed.). (2008). *Sociología y Filosofía. pensar las ciencias sociales.* . México: FES Acatlán.

8. Morin, E. (1999), *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Paris, UNESCO

9. Pérez Gómez, A. (1998). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*, Madrid: Morata.

10. Salcedo, A., Torres, A., Sanabria, J. (Coordinadores). (2008). *Senderos identitarios: Horizonte multidisciplinario.*. México: FES Acatlán



CONGRESO INTERNACIONAL
DE EDUCACIÓN
evaluación

7, 8 y 9 de Octubre de 2010

